

## Viaje del tiempo

# RENTAS Y FINANZAS DEPARTAMENTALES

**Darío Valencia Restrepo**

[www.valenciad.com](http://www.valenciad.com)

Es loable que el Gobierno Departamental procure la creación de rentas estables y duraderas para fortalecer sus finanzas y atender las urgentes inversiones sociales que reclaman los diferentes municipios de la región, en especial aquellos de mayor retraso en su desarrollo. Como en procura de tal fin se ha decidido una alta participación del IDEA en el proyecto hidroeléctrico Pescadero Ituango, es bueno examinar algunas de las implicaciones que ello tendría en las finanzas del Departamento de Antioquia.

De acuerdo con un estudio de factibilidad elaborado por la firma Integral, el proyecto tiene un costo total, expresado en dólares constantes de 2008, igual a 2.297 millones, los cuales deberán desembolsarse a lo largo de un período de doce años hasta alcanzar la suma de 3.895 millones en dólares corrientes. Si el IDEA conserva su paquete accionario, el 51,63% de dichos desembolsos tendrían que atenderse mediante recursos propios, consecución de créditos o ambas fuentes. Conviene agregar que dichos costos están afectados por la incertidumbre propia de un proyecto que no ha sido diseñado.

Como se trata de sumas muy significativas para la sociedad promotora del proyecto, una alternativa es recurrir a la contratación de créditos como los que rutinariamente han obtenido las Empresas Públicas de Medellín con los bancos multilaterales. Y en atención a que la entidad departamental no tiene antecedentes al respecto, es bien probable que se le exija un aval por parte de la respectiva entidad crediticia; y es necesario tener en cuenta que la Nación ya no otorga avales relacionados con la construcción de centrales de generación eléctrica.

Lo anterior permite concluir que durante los próximos diez años el proyecto solo generará costos. A partir de su entrada en operación en 2018, fecha que puede verse afectada por riesgos inherentes a la construcción de un proyecto de una magnitud sin precedentes en el país, el proyecto dispondrá de una energía promedia igual a 15.000 gigavatios-hora por año y una energía firme (aquella que puede garantizarse con alta confiabilidad) de 9.000 gigavatios-hora por año, cifras estas que solo se alcanzarán cuando hayan entrado en funcionamiento todas las unidades de generación. De la energía firme mencionada, apenas 1.085 gigavatios-hora por año corresponden a la energía de respaldo para la confiabilidad del sistema nacional, los cuales según se acordó en reciente subasta serán pagados a razón de 0,0139 dólares por kilovatio-hora, valor muy inferior al costo unitario de producción.

De otra parte, se estima que durante la operación del proyecto serán necesarios entre 15 y 20 años para recuperar la inversión, y que en ese lapso los dividendos que recibirán los socios serán muy limitados. Los beneficios que proporcionará el proyecto dependen en gran medida de la colocación en el mercado de la considerable energía firme de que antes se habló, algo que estará sujeto a las condiciones de la demanda nacional (también se ha hablado de la posibilidad de exportación) en ese distante futuro y a la existencia previsible de nuevos agentes generadores que ofrecerán energía proveniente de plantas

hidráulicas y térmicas; en particular, se está contemplando la entrada de muchas microcentrales.

Todo lo anterior permite concluir que el proyecto Pescadero Ituango comprometería, durante un buen número de años, significativos recursos públicos de la región tanto para cubrir costos como para obtener el aval de los créditos necesarios, y que los beneficios sustanciales de la central hidroeléctrica aparecerán en el muy distante futuro.

Para obviar la situación descrita, queda la opción mencionada por el portal Portafolio.com en su edición del pasado 26 de agosto: una preventa de energía a una multinacional interesada en un proceso industrial con alta demanda de energía; la nota considera que Vale do Rio Doce, una compañía minera y productora de metales del Brasil, tiene buena posibilidad de obtener una concesión a 25 años por medio de una inversión que superaría los 2.290 millones de dólares. Sería muy importante conocer una información oficial al respecto.

Así mismo sería oportuno disponer de alguna precisión sobre la importante declaración del gobernador de Antioquia, aparecida el pasado 19 de julio en el periódico El Colombiano, según la cual en los próximos siete años se invertirán más de 7.000 millones de dólares para la construcción de la central Pescadero, la planta de aluminio y el puerto de Urabá.

El proyecto Pescadero es de una importancia trascendental para Antioquia pero solo se hará realidad después de superar ingentes dificultades, ahora agravadas por un distanciamiento entre autoridades departamentales y municipales. No es un buen ejemplo para los ciudadanos esta disputa entre instancias del mismo Estado, y menos cuando ella puede comprometer el futuro de un proyecto muy apropiado para examinar la plausibilidad de una complementación entre la valiosa experiencia de las Empresas Públicas de Medellín y el gran horizonte de desarrollo que para Antioquia plantea su gobernador.

Periódico El Mundo  
Medellín, Colombia, 30 de agosto de 2008